

Ernest Martinenche y su red de intelectuales: construcción del hispanismo francés

Darío R. Varela Fernández

Université du Mans – Laboratoire TEMOS

Resumen: Hispanista de renombre en su campo de estudios, la figura de Ernest Martinenche en sí, su red de colaboradores, así como sus ambiciones de acercamiento intelectual entre Francia y las Américas, son menos conocidas por el público. En el presente estudio nos proponemos la tarea de desvelar un Martinenche institucional y poseedor de contactos importantes para la perennización de la disciplina hispánica en Francia. Veremos cómo gestionó su patrimonio intelectual a través de las diferentes revistas y empresas creadas por él mismo con la ayuda de numerosos eruditos tanto europeos como americanos, y analizaremos la presentación de la estructuración y funcionamiento en sí de la red de informadores del

profesor parisino, quien, con estos últimos, definirá una nueva proposición conceptual de hacer hispanismo en Francia que creará escuela hasta nuestros días.

Palabras clave: hispanismo, instituciones, redes intelectuales, historia de la prensa, análisis de redes, América Latina.

Résumé : Hispaniste de renom dans son champ d'études, la figure d'Ernest Martinenche en soi, son réseau de collaborateurs, de même que ses ambitions de rapprochement intellectuel entre la France et les Amériques, sont moins connus du grand public. Dans cette étude, nous nous proposons de dévoiler un Martinenche institutionnel et fort de liens importants pour la pérennisation de la discipline hispanique en

France. Nous verrons comment il organise son patrimoine intellectuel à travers les différentes revues et entreprises créées par lui-même avec l'aide de nombreux savants aussi bien européens qu'américains et nous analyserons la présentation de la structuration et le fonctionnement du réseau d'informateurs du professeur

parisien, qui avec ces derniers, définira une nouvelle façon de concevoir l'hispanisme en France qui fera école jusqu'à aujourd'hui.

Mots-clés : hispanisme, institutions, réseaux intellectuels, histoire de la presse, Amérique latine.

Introducción

Célebre profesor de la Facultad de Letras de París, personaje activo en el acercamiento intelectual franco-americano, fundador y alma del Institut d'Études Hispaniques, director de la publicación hispanista la *Revue de l'Amérique latine...* múltiples y variadas fórmulas son empleadas para evocar el rol desempeñado por este hispanista francés de fines del siglo XIX, principios del XX, en función de la temática estudiada. A pesar de ser conocida la existencia así como la importancia de esta figura en el campo del hispanismo francés, y más precisamente en el parisino, numerosos aspectos de su vida quedan todavía por elucidar.

Por dichas razones, proponemos este acercamiento al fundador del hispanismo desde la Sorbona en tres fases, de manera que podamos hablar de Martinenche no solamente como miembro fundador y figura intelectual decisiva en la proyección del hispanismo parisino sino también de cuáles fueron sus relaciones con el mundo institucional al cual pertenecía, la importancia de las revistas que dirigirá y su difusión a lo largo de su carrera, y el estudio del círculo más próximo de intelectuales en Francia y al internacional, que configurarán la red principal de sus informadores.

1 - Un hombre "institucional"

Nos parece esencial comenzar por poner de relieve el hecho de que el profesor Martinenche estuvo siempre ligado a (e implicado en) la evolución constante de los estudios de la Sorbona desde los albores del siglo XX. Su tesis, titulada *La Comédie Espagnole en France, de Hardy à Racine*, fue defendida en esa misma universidad en el año 1900¹. El arraigo institucional comienza pues en esta época, y la calidad de sus investigaciones y trabajos varios le valdrán seguidamente ser nombrado *maître de conférences* de lengua y literaturas españolas, así como una plaza importante en el seno del Groupement des Universités et Grandes Écoles de France pour les Relations avec

¹ Archives Nationales (Paris): 61/AJ/160.

l'Amérique Latine. Este último órgano, fundado en 1908, que tiene como vocación favorecer el intercambio tanto de profesores como de conocimientos entre Europa y América Latina, cuenta con la presencia desde sus orígenes de Ernest Martinenche.

Su campo de estudios e intereses científicos explican que podamos observar en las reseñas conservadas de las reuniones de la agrupación citada (por ejemplo, la realizada el 11 de marzo de 1909) que el hispanista ocupa ya el puesto de secretario general de la organización, permitiéndole ello pues dirigir y coordinar las acciones de este colectivo. En la continuación de este rol institucional que juega Martinenche en el Groupement, sea por su influencia sea por sus contactos, debemos indicar la decisión tomada por este último de dotarse de un órgano de difusión de sus actividades: el *Bulletin de la Bibliothèque Américaine*. Bajo la dirección de Martinenche, el primer número de este boletín mensual de 32 páginas aparece el 5 de junio de 1910.

Al mismo tiempo y por el cargo que ejerce, el hispanista, acompañado del periodista y editor franco-argentino de extrema derecha Charles Lesca, recorrerá a partir del mes de julio de 1910 diferentes países de América Latina con la finalidad de estrechar y reforzar lazos con diversas instituciones universitarias y eruditas; entre sus visitas podemos citar: Brasil (Río de Janeiro y São Paulo), Uruguay (Montevideo), Argentina (Buenos Aires), Chile, Perú, Panamá, México y Cuba (La Habana)². Viajes realizados aprovechando la invitación que Martinenche había recibido para participar, junto a Georges Dumas, en las fiestas del Centenario de la Independencia de la Argentina. Una misión que marca las primeras relaciones culturales de largo recorrido llevadas a cabo por el profesor parisino³.

Los lazos personales e institucionales de Martinenche con la nación argentina serán de gran importancia. Prueba de esta afirmación, es el fragmento de un artículo del periódico *Paris-Sud-Amérique* del 10 de febrero de 1927 que dice lo siguiente refiriéndose al hispanista:

Il ouvrit la Sorbonne aux savants étrangers, organisant les cours et les conférences de MM. Dellepiane, Gallardo, Groussac (...) Ugarte (...). M. Martinenche est invité [en 1910] par la Faculté de Philosophie et Lettres, à y faire un cours de littérature française l'année suivante. Le succès de ses conférences est tel que l'on jette les bases d'une organisation d'échange entre les professeurs de l'Université de Paris et de l'Université de Buenos Aires⁴.

Gracias a fuentes como la que acabamos de citar, nos enteramos de los vínculos institucionales de Martinenche con las universidades argentinas y también, hecho destacado más raramente, sus lazos con intelectuales argentinos de la talla de Manuel Ugarte, como analizaremos en la última parte de nuestro artículo. Podemos indicar, pues, en la continuación de nuestro estudio, que la misión científica de Martinenche de 1910 abre una vía de comunicación y de intercambios con universitarios y eruditos argentinos que cristalizará a través de los intercambios, no meramente de informaciones a través de cartas o conferencias, sino también de profesores de una y otra parte del Atlántico. Un proceso de acercamiento cuyo símbolo mayor de realización y logro, será la inauguración en 1922 del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires por el propio

² *Hommage à Ernest Martinenche. Études hispaniques et américaines*, Paris, Éditions d'Artrey, 1939.

³ Archives Nationales (Paris): 61/AJ/160.

⁴ Archives Nationales (Paris): AJ/16/6961.

Martinenche⁵, promotor desde el primer minuto de diferentes tipos de acercamientos citados, así como de la creación de la última institución mencionada.

Los esfuerzos llevados a cabo en Argentina u otros países de la esfera hispanohablante con el fin de estrechar lazos entre instituciones creadoras de saber, no harán olvidar a Martinenche el país vecino, el mismo cuya cultura inspirará su tesis doctoral, para acercarse también a los intelectuales españoles. Su presencia y su discurso durante la inauguración de las conferencias del Centre d'Études Franco-Hispaniques en 1913, centro del que es presidente, así lo prueban:

Notre Centre (...) S'il s'efforce aussi d'étendre les rapports et de resserrer les liens d'amitié entre les milieux intellectuels de l'Espagne et de la France, c'est avant tout aux Espagnols résidant à Paris qu'ils s'adresse, comme aussi aux Français qui, à Paris, souhaitent de mieux connaître la vie espagnole⁶.

He aquí una prueba más de la voluntad y de la vocación de Ernest Martinenche, de su convencimiento e ímpetu en acercar lo más posible a los intelectuales y eruditos franceses y sus pares en los países hispanohablantes, y cuya herencia física será el Institut d'Études Hispaniques. Desde esta institución, Martinenche dirigirá la orientación del hispanismo parisino, asegurará la formación de las siguientes generaciones en la materia, y continuará trabajando para forjar vínculos más fuertes con otras naciones hasta los últimos días de su vida; hecho constatable a la luz del análisis de las numerosas cartas enviadas por Martinenche en el que éste confirma su presencia y participación en diferentes reuniones sobre dichas temáticas (por ejemplo, la carta enviada el 17 de enero de 1938 al rector de la Universidad de París⁷). A pesar de la inexistencia de un corpus epistolar reunido o publicado de Martinenche, es posible descubrir las iniciativas o decisiones tomadas por este último al mando del Institut, sobre todo gracias a archivos como los de Marcel Bataillon y otros hispanistas. A modo de ilustración, la carta del 30 de mayo de 1928 de Martinenche a Valery Larbaud nos muestra la propuesta del primero para convencer al poeta y escritor oriundo de Vichy de convertirse en un benefactor del Institut⁸, o la carta de Isabel Foulché-Delbosc (mujer del célebre hispanista Raymond Foulché-Delbosc) tras la muerte de su marido a Marcel Bataillon el 2 de junio de 1934 en la que ésta afirma haber hablado con Martinenche, quien le habría informado de la falta de espacio en el Institut d'Études Hispaniques para albergar la biblioteca del sabio tolosano⁹.

Una enumeración considerable de cargos y funciones diversas ejercidas a lo largo de la vida del profesor Martinenche que nos permite presentarlo como un especialista de las instituciones de saber de su época (como nos los hace comprender la carta que éste último recibe el 4 de diciembre

5 Archives Nationales (Paris): AJ/16/6961.

6 MARTINENCHE, Ernest, *Inauguration des conférences du Centre d'études Franco-Hispaniques de l'Université de Paris, sous la présidence de MM. Louis Liard (vice-recteur de l'Université de Paris) et Francisco de Reynoso (Chargé d'affaires de Sa Majesté le roi d'Espagne): Conférence de M. Rafael Altamira (Directeur général de l'enseignement primaire d'Espagne et membre de l'Académie Royale des Sciences morales et politiques)*, Paris, Librairie de la Sté du Recueil Sirey, 1913, pág. 4 : " Nuestro Centro (...) aunque se esfuerza también en extender los contactos y estrechar los lazos de amistad entre los círculos intelectuales españoles y franceses, es ante todo a los Españoles residentes en París que se dirige, así como a los Franceses que en París, desean conocer mejor la vida española".

7 Archives Nationales (Paris): AJ/16/6960.

8 Médiathèque Municipale Valery Larbaud (Vichy): Fond Valery Larbaud – SP M 211.

9 Collège de France (Paris): Fond Marcel Bataillon – BTL 39.

de 1923 de Georges Le Gentil en la cual se le pide como “experto”, consejo para crear un instituto de estudios portugueses en París¹⁰), un verdadero “hombre institucional” u “hombre-institución”.

2 - Artículos, reseñas y editoriales: las revistas y la circulación de saberes

En pleno apogeo de la aparición de las primeras revistas hispanistas tales como *La Revue hispanique* (1894) o *Le Bulletin hispanique* (1899), Ernest Martinenche considerará este tipo de instrumento de transmisión de información y conocimiento como un elemento fundamental para el acercamiento intelectual. Por ello, desde la creación del Groupement des Universités et Grandes Écoles, hará campaña a favor de la creación de una revista de formato similar a las precedentes con el fin de exponer al público francés los movimientos culturales y literarios americanos, así como los intercambios incesantes entre estas naciones.

La idea de Martinenche se concretiza en 1922 tras un largo proceso de maduración con la aparición del primer número de la *Revue de l'Amérique latine*. Una revista que se adapta al formato y contenidos que el hispanista parisino siempre había deseado y que no es ni más ni menos, como lo mostraremos a continuación, que una evolución del *Bulletin de la Bibliothèque Amérique Latine*, fundado en en marzo de 1910.

Este boletín de 32 páginas cesa su actividad en julio de 1914 tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, en un contexto desfavorable para los intercambios intelectuales entre científicos europeos, y que además, movilizará al redactor en jefe y al secretario de la redacción. Sin embargo, Ernest Martinenche, convencido de la necesidad de dicha publicación, y de la oportunidad que este evento bélico representa en el plano cultural, da la orden de reimprimir el boletín, que reaparece en octubre de 1915 con la ayuda de amigos del hispanista entre los cuales podemos destacar a los hermanos peruanos Francisco y Ventura García Calderón.

Exactamente un año más tarde, el título de la publicación evoluciona en *Bulletin de l'Amérique Latine*, elección justificada por su director, Martinenche, quien presentará esta decisión como prueba de amistad de los pueblos americanos con Francia y sus valores fundamentales. En el contexto de guerra en el que se inscriben estas publicaciones, los artículos escritos en éstas por diferentes intelectuales franceses y americanos serían vistos pues como un apoyo o respaldo de la “Civilización latina” versus la noción de “Kultur” alemana.

Una vez terminada la guerra de 1914-1918 y hallándose más estable el panorama intelectual mundial, el proyecto original de Martinenche sobre la concepción de publicación ideal ve la luz; el primero de enero de 1922, aparece el primer número de la *Revue de l'Amérique latine*. Su director justifica la elección del francés como lengua de la publicación puesto que según su parecer, Francia y Europa tendrían mayor necesidad de aumentar sus conocimientos sobre los países latinoamericanos que en el sentido contrario... Justificación que cobra todo su sentido si evocamos

¹⁰ Collège de France (Paris): Fond Marcel Bataillon – BTL 42.

ciertos momentos en los que podemos observar los conocimientos que la propia élite republicana francesa de principios del siglo xx tiene sobre los países de América Latina, así a modo de ejemplo: la anécdota que nos cuenta el diplomático argentino Jorge Max Rohde a través de su cuaderno de notas, en el que apuntó cómo durante una comida oficial el 30 de mayo de 1938, el presidente de la República Francesa, Albert Lebrun, habría ofendido a un gran número de personas, habiendo creído que en Argentina se tenía por lengua oficial el portugués¹¹.

Según las palabras de aquel que fue redactor en jefe de la *Revue de l'Amérique latine*, Charles Lesca, la revista:

eut (...) la collaboration d'écrivains français qui, sans elle, n'auraient probablement pas écrit les pages qu'ils lui donnèrent, les uns américanistes, parce qu'ils n'auraient pas trouvé de tribune pour les accueillir, les autres parce que la revue fut l'excitant qui les poussa à se pencher sur l'Amérique Latine¹².

Si tomamos por ciertas las palabras de Lesca, la publicación dirigida por Martinenche habría dado voz a intelectuales franceses especialistas en los estudios sobre los países hispanoamericanos e interesado, al mismo tiempo, a un gran número de intelectuales franceses de la época. Aunque dichas afirmaciones son difíciles de defender la mayoría de las veces (habida cuenta de la falta de fuentes sobre el número de ejemplares impresos o las listas de abonados), es cierto que tras un estudio exhaustivo de los artículos escritos y de los colaboradores presentes en la *Revue de l'Amérique latine*, podemos destacar las características mayores de esta publicación, a saber: que los colaboradores principales, y los más numerosos (66), poseen la nacionalidad francesa; que existe una verdadera presencia de colaboradores de las principales repúblicas hispanohablantes así como de España (18 países) y de habla portuguesa (Portugal y Brasil); que encontramos una tasa de colaboración baja de intelectuales europeos no franceses en comparación con otras publicaciones hispanistas (11), y que los 1746 artículos redactados por un total de 287 colaboradores en el período 1923-1932, demuestran que la *Revue de l'Amérique latine* es una publicación muy dinámica y constantemente enriquecida. Esta última afirmación se ve corroborada por la simple comparación con otras revistas temáticas del hispanismo: *La Revue hispanique* con 1081 artículos y 220 colaboradores o *Le Bulletin hispanique* con 1977 artículos y 217 colaboradores, ambas con un período de publicación tres veces mayor.

Más allá de estos hechos, nos parece importante resaltar el rol de intermediario cultural ejercido por esta revista. Más allá de los numerosos artículos consagrados a la literatura y a la cultura hispanoamericana o a la vida intelectual y artística franco-americana que permiten intercambiar los conocimientos entre las dos orillas del Atlántico, la *Revue de l'Amérique latine*, a través de actuaciones concretas, desempeñará un rol fundamental como tribuna de la intelectualidad de su época.

Un ejemplo de esta vocación fue el banquete ofrecido por la revista y organizado en 1925 en honor al escritor mexicano Alfonso Reyes. Un banquete que contará con la presencia de más de doscientos comensales entre los cuales estaban presentes diplomáticos, escritores, artistas... Una reunión, en resumidas cuentas, de la élite intelectual francesa e hispanoamericana a principios

11 ROHDE, Jorge Max, *Cinco Años de París (1935-1939)*, Buenos Aires, Emecé, 1948.

12 *Hommage à Ernest Martinenche. Études hispaniques et américaines*, op. cit.

del siglo xx que permite no solamente honrar a la persona citada sino también, y quizás lo más importante, dar una oportunidad a estas élites letradas de relacionarse, crear o ver de nuevo sus “redes” de amistades, conocerse en persona, charlar o intercambiar puntos de vista. Este evento nos permite ilustrar cómo la *Revue de l'Amérique latine* d'Ernest Martinenche fue una herramienta de creación de vínculos o relaciones internacionales a diferentes niveles, tanto a nivel relacional como literario¹³.

3 - Una red internacional de intelectuales al servicio del hispanismo francés

Un hispanista de fama internacional a principios del siglo xx presente en las instituciones creadoras de saber, amante de los viajes y conocedor de primera mano de los países del área iberoamericana, deseoso de crear vínculos permanentes, verdaderos “puentes” de conocimiento entre Francia y las repúblicas americanas así como director de una revista de vocación latinoamericanista, no podía hallarse sino rodeado de una gran red de intelectuales y personalidades con las cuales estaba en contacto permanente. Tras largas investigaciones que reúnen fuentes tanto europeas como americanas, nos es posible presentar como núcleo central y principal de científicos en la red de Ernest Martinenche, un total de 27 intelectuales de diversas nacionalidades, más concretamente: 12 franceses, 3 peruanos, 3 argentinos, 3 españoles, 1 chileno, 1 canadiense, 1 venezolano, 1 brasileño, 1 mexicano y 1 ecuatoriano.

Esta información es de gran importancia porque nos permite constatar la existencia de una rica y amplia red de informadores vasta y rica en comparación con otros hispanistas contemporáneos además de confirmarnos que el profesor parisino, lejos de limitarse a relaciones más intensas con intelectuales de un país americano en concreto, opta por disponer entre sus contactos de un amplio abanico de intelectuales representativos de diversas culturas y tradiciones iberoamericanas.

Podemos decir que los trabajos realizados por Martinenche a lo largo de su carrera con el fin de tejer lazos estrechos con todas las repúblicas iberoamericanas, no es únicamente una intención u objetivo, sino algo real y factual que se ve reflejado a través de la lectura y el análisis de su red. Relaciones intensas y constantes que permitieron a Martinenche, a través de diferentes intercambios, contrastar fuentes, hacer circular y recibir informaciones, estar al corriente en todo momento de la evolución de los conocimientos en su campo de especialización... En resumen, intercambios que le permitieron en Francia la creación de su propio saber, el cual, expuesto con el de sus colegas, contribuirá de manera todavía más importante al desarrollo del hispanismo francés.

Una vez aclarados estos elementos y antes de citar los nombres y apellidos de aquellos que conformarán el círculo más próximo, aquellos que formarán parte de la “red Martinenche”, hemos de indicar que esas informaciones son susceptibles de evolucionar ligeramente puesto que

¹³ VALDÉS TREVIÑO, Francisco, *Alfonso Reyes diplomático*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997, pág. 12.

éstas se inscriben en el marco de las investigaciones realizadas para mi tesis doctoral en curso: *Les réseaux hispanistes français au début du xx^e siècle — coopérations savantes et relations culturelles, France-Espagne-Amériques 1890-1930* —.

Tras esta matización, he aquí los personajes más cercanos a Ernest Martinenche, a los que evocaré en el mismo orden que las nacionalidades citadas más arriba: en Francia (Max Daireaux, Valery Larbaud, Jean Sarrailh, Paul Mérimée, Georges Pillement, Paul Groussac, Raymond Ronze, Francis de Miomandre, Marius André, Louis Barrau-Dihigo, Georges Le Gentil y Marcel Bataillon), en Perú (José de la Riva Agüero y Osma y los hermanos Francisco y Ventura García Calderón), en Argentina (Juan Pablo Echagüe, Manuel Ugarte y Charles Lesca¹⁴) en España (Rafael Altamira y Crevea, Miguel de Unamuno y Homero Serís), en Chile (Gabriela Mistral), en Canadá (Isabel Foulché-Delbosc a pesar de que sus intercambios epistolares fueron muy breves en el tiempo), en Venezuela (Teresa de la Parra), en Brasil (Manoel Gahisto), en México (Alfonso Reyes) y en Ecuador (Gonzalo Zaldumbide). Son intelectuales de peso y muy representativos de las élites culturales de los países a los que pertenecen respectivamente, hecho que refuerza la fiabilidad y la influencia de la red de contactos de Martinenche, sabios y amigos con los que el hispanista francés entablará relaciones a lo largo de su vida gracias a los viajes anteriormente aludidos, a su presencia en instituciones de diferentes ámbitos como el Groupement des Universités et Grandes Écoles, los artículos publicados y las revistas dirigidas, etc.

Ciertos testimonios de miembros de su red de contactos, como el de Alfonso Reyes, nos permiten reconstituir no solamente los intercambios científicos o eruditos sino también la vida, los objetivos e incluso la manera en la que Martinenche era percibido por una gran parte de sus contemporáneos. Por ejemplo, durante el año 1913-1914, el escritor mexicano dice sentirse decepcionado por la enseñanza impartida en la Sorbona, que éste considera como demasiado académica (lo que explicaría por cierto el profundo vínculo de amistad que tiene con Raymond Foulché-Delbosc). Sin embargo, le interesaban mucho la organización de los estudios universitarios franceses y, sobre todo, las iniciativas “entusiasmantes” de Ernest Martinenche, quien organizaba regularmente reuniones entre hispanoamericanos en las cuales participaba el mexicano¹⁵, reuniones que permitirán a los intelectuales de este período conocerse unos a otros. Este fue el caso de Reyes y Ventura García Calderón, quienes se conocerán gracias a su proximidad con el profesor de la Sorbona¹⁶. La personalidad del hispanista francés será evocada por miembros de su red tales como Unamuno o Reyes en los mismos términos:

Que Ernest Martinenche ni que ocho cuartos! Usted es don Ernesto Martínez¹⁷ u Hombre vivaz y encantador cuya ciencia no tenía nada de pesada, dotado de un humor chispeante, mano y espíritu siempre abiertos¹⁸.

Retratos amables e incluso halagadores de Martinenche, sobre todo de parte de Reyes, habida cuenta de la franqueza que lo caracteriza, como lo prueba una carta enviada por éste a

¹⁴ Ernest Martinenche, no obstante, conoce a este intelectual franco-argentino en París.

¹⁵ PATOUT, Paulette, *Francia en Alfonso Reyes*, Monterrey, Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, México, 1985, pág. 27.

¹⁶ PATOUT, Paulette, *Alfonso Reyes y Francia*, México D.F., El Colegio de México, 1990, pág. 92.

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

Amado Alonso (el 6 de marzo de 1932) en la cual, charlando sobre los hispanistas franceses, habla del “tonto de Cirot” al que había conocido en 1918 en Burdeos¹⁹.

En otros intercambios que dan fe de los vínculos del francés con intelectuales de su red, y a modo de ejemplos sin profundizar en su correspondencia, podemos señalar la carta enviada el 20 de junio de 1939 por Martinenche a Gabriela Mistral en la que se muestra muy agradecido del envío de su obra *Talía*²⁰; de la dirigida por Altamira a Bataillon el 21 de marzo de 1939 en la que le pide noticias de su amigo Martinenche²¹, o la misiva de Homero Serís a Bataillon el 28 de abril de 1939 en la que el científico español indica haber tenido ecos del homenaje que se le prepara a Martinenche, su antiguo maestro en los años 1908-1909²².

Los vínculos institucionales y personales bastante conocidos que relacionan a Martinenche y Marcel Bataillon explican que en los fondos de archivos de este último encontremos un epistolario bastante nutrido entre ambos hispanistas con intercambios variados sobre diferentes temáticas relativas, por ejemplo, a la República Argentina (carta del 21 de junio de 1923), el miedo de Martinenche tras su viaje a Argel y a Marruecos que el inglés se imponga sobre el español si este último idioma no se asocia a la enseñanza del “árabe litoral” (*sic*) (carta del 14 de agosto de 1934), o incluso indicaciones y correspondencias de trabajo para ser miembros del tribunal de la *agrégation* o preparar juntos programas de enseñanza, como el de 1937 (carta del 15 de marzo de 1936)²³.

Por otra parte, eventos como la celebración del jubileo universitario de Ernest Martinenche, nos permiten observar directamente la adhesión o compromiso de ciertos miembros de su grupo principal de correspondientes, y de cómo éstos se lo agradecen. Más allá de la presencia de numerosos suscriptores europeos y americanos de la publicación impresa en homenaje al profesor parisino, es importante interesarse por aquellos que aparecen al principio del volumen como “donateurs”. Encontramos los nombres siguientes acompañados de sus residencias: Marcel Bataillon (París), Juan Pablo Echagüe (Buenos Aires), Francisco García Calderón (—Ministro del Perú— París), Charles Lesca (París), José de la Riva Agüero y Osma (Lima), Gonzalo Zaldumbide (—Ministro de Ecuador— París) y Alberto Zérega Fombona (Caracas)²⁴. Su mera presencia nos demuestra las conexiones y amistades de Martinenche con figuras de intelectuales representativas de los principales países de América Latina, con los que siempre trabajó con el fin de estrechar cada vez más los lazos entre Francia y estas repúblicas.

19 VENIER, Martha Elena, *Crónica parcial: cartas de Alfonso Reyes y Amado Alonso*, México D.F., El Colegio de México, 2008.

20 Biblioteca Nacional de Chile (Santiago de Chile). Archivo del escritor. 942. Gabriela Mistral.

21 Collège de France (Paris). Archives Marcel Bataillon. BTL 33 Correspondance Professionnelle A - Chemise Alo-Ar - Rafael Altamira.

22 *Ibid.*, BTL 46 S - Chemise Sou-Sie - Homero Serís

23 Collège de France (Paris). Archives Marcel Bataillon. BTL 43 M - Chemise Mar-Mat - Ernest Martinenche

24 *Hommage à Ernest Martinenche. Études hispaniques et américaines*, Paris, Éditions d'Artrey, 1939.

Conclusión

Tras efectuar este breve estudio sobre la figura del hispanista Ernest Martinenche como constructor del hispanismo francés con la ayuda de su red de contactos, nos parece necesario destacar algunos puntos cardinales de nuestro análisis.

En primer lugar, que el hispanista parisino desempeñará un rol fundamental en la creación y la perennización de los vínculos culturales entre la República Francesa y los países iberoamericanos gracias a su saber hacer institucional, sus conocimientos intelectuales del terreno, y la voluntad de desarrollar actividades realizadas en común con científicos europeos y americanos. Sus acciones y creaciones, entre las cuales el Institut d'Études Hispaniques, permitirán una estructuración universitaria de la disciplina y contribuirán al anclaje y asentamiento de los estudios hispánicos en Francia hasta nuestros días.

En segundo lugar, que el profesor Martinenche tendrá la audacia de comprender los nuevos cánones y desafíos que acompañan el principio del siglo xx en lo concerniente a la circulación de informaciones y saberes; esto le permitirá a través de diversas publicaciones que dirigirá, especialmente la *Revue de l'Amérique latine*, crear un órgano de difusión sobre temáticas desconocidas del público y de gran interés para el mundo del hispanismo. La profusión y la circulación de artículos de estas publicaciones permitirán a los especialistas, pero sobre todo a los actores sociales e institucionales, tomar consciencia de la importancia y del interés de una realidad generalmente marginada en los currículos universitarios fundamentalmente centrados en la Península Ibérica.

En tercer y último lugar, ha de ponerse de relieve que sus viajes, sus creaciones institucionales, sus revistas... no fueron más que herramientas creadas con la ayuda, el apoyo y la colaboración de una gran red de *alter ego*, informadores y amigos hispanoamericanos y europeos que le permitirán asentar y dar prestigio, tanto en el plano nacional como internacional, al hispanismo parisino y francés del siglo xx del que somos todavía herederos.